

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Un cadáver a los postres

El cine es, para mí, como una inacabable venta de cochera que siempre está recibiendo nuevas mercancías. Atractivas, recién llegadas y anunciadas a gritos por el vendedor de turno. Pero allá, en las mesas más apartadas, en los rincones más oscuros del tianguis, están las sorpresas. Joyas olvidadas, lejos de la novedad. Silenciosas y esperando que alguien pose su vista en ellas.

La ventaja de no tener sistema en mis gustos fílmicos, es que me llevo muchas sorpresas, topándome con películas que vale la pena reseñar, y que debería haber visto hace muchos años. Mi más reciente hallazgo de trapería es *Murder by Death* (Robert Moore 1976), una divertida parodia sobre el cine de detectives, de la pluma del legendario Neil Simon. Una verdadera delicia para quien disfrute los *film noir* o la literatura de la que emanan. Permítanme dedicar las siguientes líneas para recomendarles esta eclipsada gema del cine americano.

Lionel Twain es un misterioso y excéntrico millonario. Secundado por su atolondrado mayordomo ciego Bensonmum, convoca en una apartada y tétrica mansión a varios brillantes detectives, que acuden al llamado impulsados por la curiosidad. El matrimonio de sabuesos Dick y Dora Charleston, el detective belga Milo Perrier y su acompañante Marcel, Sidney Wang y su hijo adoptivo. La perspicaz Jessica Marbles y su cuidadora, y el duro detective Sam Diamond y su secretaria.

Al llegar, en mitad de una lluviosa noche (aunque sólo es lluviosa cuando están dentro de la mansión), se enfrentan a un escenario montado para retar sus habilidades deductivas, y al caos de un mayordomo ciego, una cocinera sorda y analfabeta, y una serie de enigmas que no hacen más que complicarse. Cada investigador hace gala de sus talentos, hasta la reunión en el comedor, con Twain, el millonario, les lanza un desafío. Antes de la medianoche, ocurrirá un asesinato. Los presentes no podrán evitarlo, y Twain, de esta manera, demostrará que es más ingenioso que sus invitados, al presentarles un enigma imposible de resolver. Conforme la hora se acerca, más y más extraños acontecimientos se suceden, y al llegar la hora señalada, un crimen imposible ocurre y los desafiados convidados deberán presionarse al límite si quieren, no sólo resolver el caso, sino siquiera salir vivos de la mansión. Antes de que termine la noche, un ingenioso convidado se levantará como el triunfador.



Neil Simon escribe una cariñosa burla al género de detectives, que, aunque corrosiva y a veces cruel, está creada desde el cariño. A través de sus personajes parodia a muchos de los más célebres detectives del cine y la literatura. Dick y Dora Charleston son Nick y Nora Charles, creación de Dashiell Hammett, igual que Sam Spade, la inspiración del personaje de Sam Diamond. Milo Perrier es el famoso Hercule Poirot, y Jessica Marbles es Miss Marple, ambos personajes de la novelista Agatha Christie. Y Sidney Wang se origina en la figura de Charlie Chan, el detective de origen chino creado por Earl Derr Biggers. La lista de intérpretes de esta historia es destacable. Peter Sellers, Maggie Smith, Alec Guinness, David Niven, Elsa Lanchester y, encarnando al excéntrico millonario Twain, el también legendario Truman Capote, (Simon decía que había escrito el papel pensando en el escritor).

Stephen Grimes se encarga de un encantador diseño de producción, retratado en la fotografía de David Walsh, un hombre más dedicado a la televisión que al cine. Un detalle encantador es el de los créditos iniciales, que usan caricaturas del legendario Charles Adams, creador de la familia Adams.

El director Moore le imprime a la película un ritmo vertiginoso y un aire que combina el misterio, la comedia negra y el filme de terror a lo casa embrujada. Si a ustedes les gustan las clásicas películas de detectives, *Un cadáver a los postres*, sin duda será de su agrado. Una rareza fílmica con excelente reparto, gran guion, y multitud de guiños para los amantes del género (hasta con una pequeña escena post créditos que incluye al celebre detective de Baker Street y a su compañero, el doctor Watson. Cortada del metraje original, (pero que puede ser vista en You Tube) La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.